

Estrategias para trabajar en equipo dentro del aula

>Yessica Blas López*

12
Cinzontle

INTRODUCCIÓN

En los procesos de enseñanza-aprendizaje, el trabajo en equipo es una metodología acertada para llegar a metas comunes, a través del diálogo, la comunicación y la participación de todos los miembros del grupo.

El trabajo en equipo es una estrategia que permite propiciar la formación y fortalecimiento de buenos hábitos de estudio y disciplina, a la vez que sirve como un medio para desarrollar la creatividad, iniciativa e ingenio de cada alumno, convirtiéndose en aportaciones de equipo de trabajo para realizar buenos trabajos escolares de investigación.

El trabajo en equipo, motiva al alumno para realizar actividades de consulta e investigación, le permiten la planeación, organización y la auto instrucción para la realización de trabajos individuales y en equipo, poniendo en práctica las relaciones de colaboración con sus compañeros de clase, lo que les puede beneficiar en adquirir un aprendizaje más significativo, que le permitan resolver problemas en su desarrollo futuro, como profesionista, ciudadano y en su entorno familiar.

Existen diversas definiciones en relación al significado del término “trabajo en equipo”. Así tenemos: “Número reducido de personas con capacidades complementarias, comprometidas con un propósito, un objetivo de trabajo y un planeamiento comunes y con responsabilidad mutua compartida”, (Katzenbach y Smith, 1991).

“Es un conjunto de personas que poseen destrezas y conocimientos específicos, que se comprometen y colocan sus competencias en función del cumplimiento de una meta común” (Díaz, 2003).

“Cuando se encuentra un colectivo humano que combina una alta moral, efectividad en las tareas y una clara relevancia para la organización, se está en presencia de un equipo” (Gómez, 2003).

En general se puede decir que el trabajo en equipo requiere de muchos factores y estrategias que los miembros deben conocer y poner en práctica para llegar a la meta en común.

Realizar trabajos escolares en equipo, sirven para que el alumno practique lo que vio en clase o realice actividades que por su naturaleza no pueden hacerse en el aula y tam-

bién para que desarrolle sus habilidades creativas y su juicio crítico cuando realice prácticas de estudio e investigación.

Para que un equipo logre elaborar sus trabajos académicos, debe planear las tareas con base en objetivos, precisar los procedimientos, recursos, fechas de entrega, calidad y el nivel de logro adecuados para evitar frustración y aversión, la improvisación no genera buenos resultados.

De acuerdo a Álvarez (1997) las estrategias sugeridas al profesor para la asignación de un trabajo en equipo dentro del aula son las siguientes:

a) *La información a los alumnos.* Una vez diseñada la actividad, el profesor debe informar a los alumnos acerca de las siguientes cuestiones:

b) *La tarea a realizar y su relevancia.* Antes de comenzar la tarea, los alumnos deben tener clara la actividad que tienen que desarrollar y el objetivo que deben alcanzar (lo que se espera que el grupo haga), así como la relevancia que la misma tiene en el contexto de la asignatura en la que la realizarán (objetivos

* Egresada de la Maestría en Educación de la DAEA UJAT.

y competencias). Con ello se posibilita que los estudiantes se impliquen en mayor medida en el logro del objetivo y, con ello, favorezcan el buen funcionamiento del equipo.

c) *Metodología de trabajo y asignación de roles.* Es necesario que conozcan al detalle los distintos pasos a seguir para completar la tarea (tanto en equipo como individualmente).

d) *Evaluación.* Los alumnos deben conocer cómo será evaluados, tanto el resultado del trabajo en equipo (evaluación del equipo) como su participación individual en el mismo (evaluación individual). Conviene tener en cuenta que el éxito de este tipo de actividades no depende exclusivamente de los factores señalados.

Hay otros que, a diferencia de éstos, están fuera del ámbito de influencia del docente y pueden frustrar sus esfuerzos para diseñar y poner en práctica este tipo de estrategias. Es el caso, por ejemplo, de la masificación de las aulas, lo que obliga a incrementar el número de alumnos por equipo y dificulta su funcionamiento, a lo que hay que sumar que la evaluación de los resultados se vuelve prácticamente inabarcable para el profesor, que tiene que asumir, además, otras tareas docentes, investigadoras y de gestión universitaria.

Otro obstáculo con el que se suele contar es la disposición de los pupitres en las aulas universitarias, que dificulta la organización de la clase en equipos de trabajo y la interacción de los alumnos cuando los equipos tienen más de cuatro integrantes (Gómez, 2003).

Al planificar y proponer a los alumnos una actividad para realizar en equipo, es conveniente que el docente tome en consideración determinados principios relativos, en primer lugar, al diseño de la tarea que debe realizar el equipo (Johnson, 1999) y, en segundo lugar, a la in-

formación que los alumnos deben recibir para poder llevarla a cabo con éxito (Moral Santaella, et. al., 2009).

a) El diseño de la tarea. Al diseñar la actividad que el equipo tiene que desarrollar, y en función de la misma, el profesor debe tomar ciertas decisiones sobre determinados aspectos:

b) La composición del equipo. Los equipos (formales o informales), pueden crearse tomando en consideración circunstancias tales como las habilidades, los conocimientos o las afinidades de sus miembros (desde este punto de vista, los equipos pueden ser heterogéneos u homogéneos). Aunque la formación deliberada de uno u otro puede conllevar ciertas ventajas para lograr una mayor eficacia del trabajo en equipo, en la enseñanza universitaria frecuentemente se presentan grandes dificultades para llegar a conocer al detalle este tipo de datos, por lo que, en estos casos, consideramos igualmente válida la selección de los miembros del equipo al azar, que presenta la ventaja de recrear de manera más realista un entorno profesional (PSYCSA 2001).

c) La interdependencia de los miembros del equipo y la responsabilidad individual. La interdependencia implica que cada estudiante es responsable del resultado final y, al mismo tiempo, depende de los demás integrantes del equipo para alcanzar el resultado. Una manera de lograr esta interdependencia es subdividir la tarea en sub tareas (asignación de roles a todos los integrantes del equipo), de modo que cada estudiante se ocupe de una de ellas y, por tanto, el trabajo de todos sea necesario para tener éxito. Así se favorece el trabajo de todos: el equipo consigue el objetivo si y sólo si cada uno de sus miembros realiza su tarea, lo que, a su vez, fomenta la responsabilidad individual de sus integrantes.

d) La interacción. El procedimiento para la realización de la tarea debe incluir actividades que requieran la interacción de los miembros del equipo (reuniones preparatorias, de intercambio de ideas, de discusión, otros).

e) Tanto si el resultado de la actividad debía ser presentado en clase como si no, es conveniente que el grupo informe brevemente al resto de la clase acerca de cómo han trabajado y qué aspectos del trabajo en equipo han funcionado bien, así como de las dificultades que han encontrado, de modo que puedan resolverse para trabajos en grupo en el futuro (Slavin, 1990).

Es un hecho que para trabajar en equipo existen características que no se conocen o que no se toman en cuenta, respecto a los cuales, se necesita contar con ciertas habilidades que pueden tener las personas en forma innata o adquirirlas con el tiempo. La clave está en saber manejar dichas habilidades. En otras palabras, para conseguir éxito trabajando en equipo, podemos necesitar por ejemplo tener una buena comunicación con nuestros pares y superiores, pero previo a ello no se debe dejar de lado que no sólo hay que saber hablar sino también saber escuchar. Finalmente, se debe aprender a vivir juntos, es decir; vivir el pluralismo y la comprensión mutua

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Borrell, F. (1996). *Como trabajar en equipo*. Barcelona. Gestión 2000.
- Danhke, G. L. (1989) *Investigación y comunicación*. Ed. Mc Graw-Hill. México.
- F. Mory. (1964) *Enseñanza individual y trabajo en equipo*. Buenos Aires, Ed. Kapelusz. Págs. 75-88.
- Katzenbach, J. R. (2000) *El trabajo en equipo: ventajas y dificultades*. Ediciones Granica.